

# LA CONSERVACIÓN DE LOS CABALLOS DE ORIGEN ESPAÑOL EN LOS ESTADOS UNIDOS

## CONSERVATION OF COLONIAL SPANISH HORSES IN THE UNITED STATES

Sponenberg, D.P. y M.A. Gómez Jaramillo

Department of Biosciences and Pathobiology. Virginia-Maryland Regional College of Veterinary Medicine.  
Virginia Tech. Blacksburg, VA 20461. USA. E-mail: dpsponen@vt.edu

### PALABRAS CLAVE ADICIONALES

Caballos Criollos. Conservación. Recurso genético.

### ADDITIONAL KEYWORDS

Creole horses. Conservation. Genetic resource.

### RESUMEN

Caballos de origen español persisten en los EEUU en varios rebaños asilvestrados y manejados por rancheros e indígenas. Las distintas raíces de la raza se conservan en varias asociaciones de criadores y en varios libros de registro. Esta raza fue fundada con caballos de la introducción caballar más temprana del hemisferio, y por ello mantiene un tipo antiguo de caballo ibérico. El fenotipo es distinto de otras razas de los EEUU actualmente, y por esto no es muy popular ya que aún mantiene un formato muy rústico y útil. Los colores de su capa varían mucho, y proveyó algunos colores populares a otras razas derivadas de esta base.

### SUMMARY

Iberian Horses from the period of the Conquest persist in the United States in wild herd, as well as in herds managed by ranchers and Indians. The various portions of this breed are conserved by different breeders participating in several different registries. This breed was founded from the earliest horse importations into the hemisphere, and remains an example of this

archaic Iberian type of horse. The phenotype differs from other breeds in the United States today, which diminishes the popularity of this breed even though it has retained great usefulness and durability. Colors in the breed are highly variable, and this breed has provided much of the popular color variation in the breeds that are derived from this Iberian base.

### INTRODUCCIÓN

Los caballos coloniales españoles fueron traídos a Norteamérica al inicio del descubrimiento y la conquista (Bennet, 1998; Cabrera, 1945; Cunningham-Graham, 1989; Denhardt, 1975; Dobie, 1952; Loch, 1986; Roe, 1977). En este período los caballos hispánicos fueron el tipo más común en todo el hemisferio, debido a su temprano arribo y cercana crianza en las islas del Caribe. Además, en los inicios de la Colonización una gran parte del territorio de Norte América estaba bajo influencia y control español. Así, en el

*Arch. Zootec. 54: 171-175. 2005.*

inicio de la colonización, los caballos de origen ibérico fueron comunes, mientras que los del Norte de Europa fueron mas raros.

Más tarde el desarrollo colonial en Norteamérica fue dominado por los países del Norte de Europa y los recursos genéticos locales y criollos, inicialmente adquiridos, llegaron a ser considerados de menor importancia. En muchas situaciones el origen criollo de estos recursos fue olvidado. Esto, sin embargo, contrastaba con la situación mas al sur, en donde el mantenimiento de la cultura y lengua española persistieron y aseguraron que los recursos genéticos criollos fueran reconocidos y avalados como una parte importante de las identidades nacionales.

Actualmente, en los Estados Unidos, existen varias fuentes de recursos genéticos criollos, y casi todas persisten como poblaciones pequeñas, antiquísimas, aisladas y fragmentadas. Estas razas generalmente son sólo reconocidas y apreciadas a nivel local. Su distribución en pequeños núcleos ha provocado que exista una falta de documentación.

Dentro de las razas criollas, el caballo colonial español nunca se ha establecido como una raza importante, ni popular, entre las razas de caballos de los EEUU. De entre las varias razones para esta situación, está su pequeño tamaño y apariencia fenotípica. Caballos más grandes y pesados han sido casi siempre preferidos; la adaptación y rusticidad del caballo hispánico no ha sido del todo valorada. Recientemente los criadores de caballos en EEUU han seleccionado más y más los tipos de razas Árabe, Pura Sangre Inglés y Warmblood.

Sin embargo, la historia y selección del caballo español colonial en los EEUU ha producido una raza que tiene características propias y diferentes de los actuales caballos en la península Ibérica y también de los presentes caballos de América del Sur.

## MATERIAL Y MÉTODOS

Las investigaciones de la raza incluyen el examen de los libros de registro, y encuestas a los criadores tradicionales. De esta manera ha sido posible descubrir el origen y tipo de los caballos fundadores de la raza. El examen externo de los caballos actuales nos ha permitido realizar una descripción del fenotipo, incluyendo los colores de la capa más frecuentes.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

### HISTORIA DE LA RAZA

Casi todos los caballos españoles en los EEUU descienden de los animales importados tempranamente en los tiempos coloniales. Los primeros caballos traídos a los EEUU no fueron muy seleccionados, como describió Colón y luego otros en sus crónicas. Posteriores importaciones incluyeron ejemplares de mayor valor genético. En la mayoría de América Latina los caballos importados inicialmente fueron cambiando debido a la importación de ejemplares mejores traídos con posterioridad. En contraste, los caballos en los EEUU generalmente fueron similares a los importados en un inicio y con poca influencia de los individuos importados más tarde. Por esto, los

## CABALLOS ESPAÑOLES EN LOS ESTADOS UNIDOS

caballos coloniales españoles en los EEUU constituyen un recurso genético bastante diferente de las otras razas caballares criollas de América, y por ello constituyen un buen ejemplo de los antiguos tipos ibéricos.

En América del Norte las poblaciones caballares están divididas en varias subrazas (subtipos) importantes. Estas subrazas forman la base de la raza actual, y cada una posee una historia única y un rol importante en la conservación.

Muchos caballos se volvieron salvajes o asilvestrados, y la selección natural ha moldeado sus conductas sociales, de apareo y fenotipos. El manejo de estos rebaños salvajes es llevado a cabo por el gobierno a través del Bureau of Land Management. En los territorios del Oeste norteamericano existen varios miles de ejemplares cuyo manejo también depende del gobierno. En dichos campos existen cuatro áreas de manejo que poseen ejemplares de un tipo criollo puro.

Dentro de este grupo de manadas salvajes se incluyen los ejemplares de Pryor Mountain en el estado de Montana (140 cabezas), los de la región de Sulphur en Utah (alrededor de 200 cabezas), el rebaño de Cerbat Mountain en Arizona (poco más de 70 cabezas y en peligro de extinción), y el grupo de Kiger Mountain en Oregon (más de 100 cabezas). El manejo de estos grupos es variable, y entre los que más guardan el tipo ibérico se incluyen los ejemplares de Pryor, en menor grado los de Sulphur, mientras que el manejo de selección en los rebaños de Kiger favorecen un tipo más grande y suave, similar al tipo de caballo de Cuarto de Milla. El rebaño en

Cerbat Mountain ha disminuido su población debido a los ataques por pumas que han eliminado a la mayoría de sus potros.

Antes de la primera mitad del siglo XX hubo muchos caballos salvajes de tipo ibérico puro, de los cuales muchos fueron incluidos en registros. Desde entonces la mayoría de las manadas de donde se originaron fueron cruzadas o se extinguieron, de modo que los que ingresaron a los libros de registro son los únicos que contribuyeron a la estructura genética actual de la raza.

Muchos caballos fueron asociados a tribus nativas en EEUU. Estos caballos constituyeron una base importante de las actividades en las guerras intertribales y también en el comercio entre tribus. Después de la subyugación de las tribus en el siglo XIX las poblaciones de sus caballos disminuyeron bastante. Sólo unos pocos núcleos de caballos permanecieron y figuraron posteriormente en registros. Entre los caballos que quedan como subrazas bastante puras se encuentran los de las tribus Choctaw y Cherokee. Estas son de gran interés ya que se encuentran en el sureste de los EEUU en vez del suroeste, como la mayoría de los otros subtipos.

Los rebaños rancheros incluyen caballos manejados por ganaderos Anglos e Hispanos. Estos generalmente provienen del suroeste de los EEUU, e incluyen varias familias como las de Belsky, Weldon McKinley, Baca, Dan Taylor y Eva Wilbur-Cruce. Cada una de estas subrazas posee su propia historia. En el estado de New Mexico se encuentran varias subrazas antiguas de gran interés para la conservación, y que han sido descubiertas sólo en los

*Archivos de zootecnia vol. 54, núm. 206-207, p. 173.*

últimos años.

Las subrazas del caballo colonial español, con origen en el sureste del país, incluyen algunas manadas salvajes, que habitan en las islas cercanas a la costa oriental. Estos son los *Banker Ponies*, cuyo nombre proviene del nombre de estas islas (Islas Banks). Estas islas poseen unos pocos cientos de estos caballos pequeños de tipo criollo. Algunos caballos del sureste nunca fueron salvajes. Un ejemplo de estos lo constituye el caballo Florida Cracker, que ha sido muy importante en la cría bovina en Florida. Los caballos de esta subraza usualmente son de paso y no de trote. Otra subraza rara, la Marsh Tacky, se encuentra más al norte de Florida, generalmente asociado a las marismas costeñas.

Es claro que en los EEUU existen varias subrazas importantes provenientes de la raza colonial española, y varios son los esfuerzos para resguardarlas y conservarlas. Las primeras organizaciones para la conservación de esta raza fueron creadas en 1950, y el mejor método para ello ha sido materia de largo debate entre conservacionistas. Esto ha resultado en la formación de varios registros, cada uno con su propia visión de la raza. Esta fragmentación, que al inicio puede parecer negativa, posee la ventaja de que los diferentes subtipos de la raza mantienen así sus características en forma independiente. Hoy en día hay unos 16 registros para esta raza o sus subrazas.

#### FENOTIPO

Este caballo es bastante pequeño, la mayoría tiene entre 135 y 145 centímetros de altura. La grupa es caída,

con inserción de la cola muy baja. El perfil es usualmente convexo u subconvexo. La cabeza es ancha entre los ojos, con orejas pequeñas, y la cara y hocico finos. El pecho es bastante delgado, pero el tórax es muy hondo. Alrededor de un tercio son de paso y no de trote.

Las capas varían mucho (Dowdall, 1963; Marrero y Galíndez, 1945; Odriozola, 1951; Sponenberg, 2003). Los colores oscuros son comunes (colorado, negro, zaino, castaño, alazán), resaltando que los alazanes son bastante comunes en contraste a la situación actual ibérica. El negro es también más común en esta raza que en la mayoría de otras razas en los EEUU. Los gateados (grullos, gateados, naranjados) son comunes, y alguna gente cree que estos colores tienen más antigüedad y autenticidad que el resto. Por ocurrir estos colores en rebaños de variados es difícil aceptar esto, pues son de la misma población.

Los bayos e isabelos o palominos son bastante comunes en algunos rebaños, y también los palomos. Otros colores son raros: champañó (un palomo oscuro) y rodado plateado (silver dapple).

Los tordos son comunes, y en la mayoría de estos el blanqueamiento es bastante rápido. Rosillos y moros también son muy comunes en la mayoría de poblaciones.

Las capas manchadas ocurren frecuentemente. Hay varios tipos, incluyendo un tipo de overo (frame overo o marco overo) que ocurre solamente en caballos de origen hispánico en los EEUU (Dowdall, 1933; Dowdall, 1937; Sponenberg, 2003). El tobiano es bastante controvertido en los EEUU, y

## CABALLOS ESPAÑOLES EN LOS ESTADOS UNIDOS

unos criadores rechazan éste como un color de la pura raza criolla. Dowdall (1935). Sabino (parecido a los overos argentinos) también es bastante común en esta raza. En los EEUU se aceptan el color overo pintado o quíndirí como puro, en contraste a la situación en Sudamérica.

### CONCLUSIONES

El recurso genético de los caballos coloniales españoles en los EEUU se encuentra bastante seguro. Sin embargo, su conservación no ha sido del todo fácil debido a la fragmentación de sus

criadores. Si bien estos pequeños grupos sirven para resguardar en forma adecuada las diferentes subrazas, su fragmentación ha impedido que la raza sea mejor conocida por la mayoría de los criadores y propietarios de caballos en los EEUU y otros países. Estos generalmente tienden a favorecer un tipo caballar British Pony, Stock Horse (Cuarto de Milla, Paint, o Appaloosa), Pura Sangre Inglés, Árabe, o Warmblood. El tipo de caballo colonial español, al ser diferente a ellos, se presenta en desventaja en las exposiciones, situación que ha relegado a esta raza a una posición menor dentro de los EEUU.

### BIBLIOGRAFÍA

- Bennett, D. 1998. Conquerors. The roots of New World horsemanship. Amigo Publications, Solvang, California, USA.
- Cabrera, A. 1933. Curiosidades sobre los pelajes overos. *Ann. de Assoc. de Criadores Criollos*, 8: 29-37.
- Cabrera, A. 1945. Caballos de América. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.
- Chard, T. 1940. Did the first Spanish horses landed in Florida leave progeny? *American Anthropologist*, 42: 90-106.
- Cunningham-Graham, R.B. 1989. The horses of the conquest. University of Oklahoma Press. Norman, Oklahoma.
- Denhardt, R.M. 1975. The horse of the Americas. University of Oklahoma Press, Norman, OK.
- Dobie, J.F. 1952. The Mustangs. Brambell House, New York.
- Dowdall, R.C. 1935. Overos y tobianos - Su diferenciación. *Ann. de Assoc. de Criadores Criollos*, 10: 46-61.
- Dowdall, R.C. 1937. Overos y tobianos (continuación). *Ann. de Assoc. de Criadores Criollos*, 11: 23-33.
- Dowdall, R.C. 1963. Ensayo de clasificación de los pelajes de caballo. Published by the author, Buenos Aires.
- Loch, S. 1986. The royal horse of Europe. J.A. Allen and Co. Ltd. London.
- Marrero y Galindez, A. 1945. Cromohipología. Buenos Aires: privately published.
- Odriozola, M. 1951. A los colores del caballo. Madrid. Publicaciones del Sindicato Nacional de Ganadería.
- Roe, F.O. 1977. The Indian and the horse. University of Oklahoma Press. Norman, OK.
- Sponenberg, D.P. 2003. Equine color genetics. Second edition. Iowa State University Press. Ames, Iowa.

*Archivos de zootecnia vol. 54, núm. 206-207, p. 175.*

